



CAJÓN DEL MAIPO "¿Por qué hay que pagar entrada para disfrutar del río?", se pregunta el parlamentario del PPD.



PUCÓN Para los diputados Aylwin y Girardi, la playa frente al Hotel Pucón es un caso ejemplar: allí se respetan la ley y la inversión privada.

A propósito de playas privadas, diputado Girardi acusa: "EN CHILE HAY APARTHEID" Plantea que nuestra sociedad se está "sudafricanizando"

REPORTAJE de Sergio Mardones

Audaz, polémico, encendido, el diputado PPD Guido Girardi no se inmuta para decir que en Chile existe el apartheid y que nuestra sociedad se está *sudafricanizando*, al referirse al tema de las playas privadas.

"Vamos caminando derecho hacia el apartheid entre los que tienen recursos y los que no los tienen, y eso es muy grave para nuestra sociedad", expresa.

Más cauteloso, pero no menos taxativo, el diputado Andrés Aylwin, de la DC, sostiene que los balnearios o condominios privados cometen "abuso e inmoralidad" al reservarse para sí playas que deberían ser de uso de todos los chilenos.

Ambos diputados, más los parlamentarios Zarko Luksic y Aldo Cornejo, presentaron sendas mociones al Congreso para reimplantar de una vez por todas el estado de derecho frente a esta situación que, al decir de Aylwin, amenaza con agravarse a medida que transcurre el tiempo.

GUIDO GIRARDI manifiesta que en Chile sencillamente hay incumplimiento y violación a las leyes cuando alguien se instala con una playa privada.

"El problema es que el derecho al uso de las playas por parte de todos los chilenos no se ejerce como es debido porque la ley de la época no estableció claramente el modo en que operaría la servidumbre de paso, o sea, el acceso a éstas".

Explica que cuando se dictó la ley nadie previó que los terrenos que en ese tiempo eran fiscales con el tiempo llegarían a ser privados. ¿Las consecuencias?

"Literalmente hablando, hoy existe

una expropiación de las playas", dice, y sus ejecutores serían los dueños de los sitios que se sientan en las disposiciones legales y se empeñan en cercar los accesos al mar, lagos o ríos.

"Estuve hace unas semanas sobrevolando los lagos Caburga, Colico, Huilipilún, Calafquén y Villarrica y me encontré con situaciones dramáticas, como la construcción de cercas que se meten hasta 50 metros dentro del lago".

Asegura que en el lago Huilipilún los accesos fueron cambiados. "Al camino le pasaron máquinas y plantaron árboles, al mejor estilo del Far West. Ese lago tiene un solo acceso; por lo tanto es imposible meterse, en circunstancias que la ley asegura el acceso de las playas de lagos a todos los

chilenos".

-¿De quién es el fundo?

-Del senador Sergio Diez. Nos sorprendió saberlo, por lo que vamos a conversar con él para ver si existe alguna disposición para habilitar un acceso al lago.

Según Girardi, el mar de fondo es que en Chile se están sentando las bases de un turismo de elite que barre con las capas medias y bajas de la población. "Es un turismo viable para quienes tienen dinero para pagar y piensan que a las playas y lagos sólo puede entrar *gente bien*. Estas personas a toda costa quieren impedir el paso a los demás, porque vienen en micros y son rotos y cochinos".

"No puede ser que los que tengan plata ejerzan sus derechos y los que no la tengan no lo puedan hacer. Eso es una forma de apartheid, una suerte de sudafricanización de nuestro país", agrega.

EN LAS RIBERAS de los ríos la si-

tuación no es menos preocupante.

"Miles y miles de santiaguinos que van el fin de semana al Cajón del Maipo no pueden ingresar a la orilla del río, a menos que paguen entrada. Yo me pregunto por qué, si el acceso es para todos los chilenos, según la ley".

Girardi dice que la iniciativa privada no puede actuar fuera de las normas establecidas y menciona casos ejemplares de empresas que cumplen cabalmente la legislación, sin que por ello disminuyan su éxito ni su rentabilidad.

"Creo que uno de los mejores ejemplos lo da el Hotel Pucón, ubicado frente a una playa de uso general y donde conviven pacífica y ordenadamente todos los veraneantes, sin importar su condición social".

ANDRÉS AYLWIN está preocupado por el futuro y tiene esperanzas de "salvar aún el 80 ó 90 por ciento de las playas del país". Al respecto, se pregunta qué pasará cuando Santiago no esté habitada por cinco, sino por 30 millones de personas. "¿A qué lugar podrán ir durante el verano si seguimos con esta política de condominios o parcelas con playas privadas?".

Menciona que estas organizaciones jurídicas, que han proliferado en los últimos años "se están apoderando de hecho de las playas, a pesar de que nada en la ley actual las autoriza para ello".

"Verdaderamente ejecutan un acto de privatización del mar", sentencia.

Para Aylwin, Chile tiene la bendición de poseer cuatro mil kilómetros de costa que históricamente han pertenecido a todos los chilenos. Por eso se lamenta con sinceridad de que en este aspecto nuestra sociedad, en vez de progresar, esté retrocediendo. Recuerda que mientras nuestros padres usaron las playas con toda libertad, para nosotros la situación ya no es clara y los hijos y nietos que vendrán tendrán que contentarse con verlas por televisión. Añade que si un

hombre de buena posición acude a un recinto "privado" al final le abren el paso. Pero si eso sucede con una familia de clase baja, o con una pareja joven que ha ido por el fin de semana a gozar de la playa, lo único que le hacen pasar es un mal rato.

"¿Y quién le va a ir a reclamar al Intendente, tal como lo indica la ley? Es más, ¿dónde va a encontrar al Intendente el día domingo?", se pregunta.

"**ÉSTA ES** una verdadera usurpación de un derecho de todos los chilenos y afecta gravemente a los sectores más modestos de la población", afirma.

Según Aylwin la situación actual constituye un claro abuso y es "inmoral", pues implica la idea de que los derechos, cuando favorecen a los sectores minoritarios o pudientes, son derechos absolutos; y en cambio los que tocan a las grandes mayorías del país muchas veces se hacen ilusorios debido a la existencia de intereses creados o afanes desmedidos de lucro.

Comenta que a pesar de no tener clara la opinión de la ciudadanía sobre el tema, intuye que por su tradición de apego a la ley se manifestará partidaria de un tipo de reforma que tienda a reforzar la legislación y a hacer efectivos los derechos actualmente existentes.

-¿Cuándo se agravó el problema, diputado?

-Cuando se construyó un condominio privado y luego otro al lado y otro más. El problema se agravó con la multiplicación de este tipo de soluciones, que discriminan entre ricos y pobres -opina.

A pesar de todo, Aylwin es optimista. Dice que el 98% de las personas que lo saludan en la calle apoyan el término de este privilegio, "lo que no tiene por qué atentar contra la inversión privada, la que debe hacerse respetando las leyes chilenas y no a costa del sacrificio de las grandes mayorías nacionales".

ACCESO PROHIBIDO

Girardi afirma que ningún particular puede acceder al lago Huilipilún, porque el fundo del senador Sergio Diez impide el ingreso